

PREGÓN DE NAVIDAD¹. SANGÜESA 2003.

Asun Moreo Cuella
Misionera de Cristo Jesús en Bolivia

Para ubicar la Navidad, es bueno ponernos junto al pesebre,... un pesebre que nos lleva a descubrir entre quiénes nace Jesús,... y por lo mismo nos coloca en la opción de Dios. Los pastores de Belén, «tiernos, encantadores y dulces», que nos suelen presentar los cuentos de Navidad, no eran ni tiernos, ni encantadores, ni dulces,... eran en la sociedad de su tiempo la gente de más baja clase social, eran considerados como «peligrosos», los auténticos marginados de aquella sociedad, los sospechosos y responsables de los robos que pudieran darse en ese momento,... nada lindo, por cierto.

El Evangelio de Lucas nos presenta a los pastores como los primeros conocedores de la Buena Noticia del nacimiento de Jesús. No es una casualidad, ni menos un detalle poético, sino que es una forma de decir bien claro, desde el comienzo del Evangelio, quiénes estuvieron cerca de Jesús, entre quiénes nació y para quiénes vino aquel Niño. La buena noticia, la alegre noticia que se anuncia a los pastores y que ellos entienden enseguida, es que tienen un LIBERADOR. Aquellos hombres pobres y despreciados, sospechosos... resumen en su oficio al pueblo a quien Jesús anunciará el Evangelio, Aquellos pobres de Dios que nada tenían, sino sólo esperanza en Dios, deseosos de ser liberados de una opresión de siglos.

1 La proclamación de este pregón, en el Auditorium del Carmen el 19 de diciembre de 2003, por Asun Moreo Cuella, formó parte de los actos programados y organizados por la Agrupación Misterio de Reyes de Sangüesa para la Navidad.

Estos pastores, pobres y mal vistos por la sociedad de su tiempo, podría estar hoy representados por cualquier país del mundo que está totalmente excluido del ritmo y poder del mundo rico y exuberante. Personalmente, puedo hablar de Bolivia, donde llevo casi la mitad de mi vida. Pero todos sabemos que podemos hablar de Irak, donde se sigue librando una guerra injusta y caprichosa,... no por la peligrosidad de sus gentes, no de casi su exdictador,... sino por la riqueza de su petróleo. Podemos hablar de África, del Congo, de Camerún, del Chad,... de países de Asia. Estos pueblos, igual que los pastores, están deseosos de ser librados de una opresión de siglos, están deseosos de oportunidades, están deseosos de respeto, de poder vivir con los derechos humanos mínimos. Están deseosos de este Liberador, Y este liberador viene hoy, y sólo hay que acogerlo,... él ya no va a hacer las cosas, no va a responder a las necesidades y situaciones en directo, lo va a hacer desde el aporte que cada uno de nosotros hagamos o podamos dar a esta humanidad.

Esta Gran Noticia necesita de un anuncio extraordinario, como todas las grandes noticias que damos a nuestro amigos. Es el ángel de Dios el que representa la gran noticia, y aparece dándosela a aquellos que la necesitan, que la quieren recibir, que esperan algo novedosos, algo nuevo que les va a llevar a una transformación de sus vidas. Y el ángel anuncia el nacimiento a los que son considerados últimos en la sociedad de su tiempo.

Cuando uno anda por le mundo se da cuenta de que quien recibe la Palabra, quien recibe el Evangelio son los pobres, parece que la sencillez de vida, la falta de posesión nos acerca más a Dios, nos acerca más a los hermanos, nos hace más sensibles.

¿Quiénes serán los últimos de nuestra sociedad de hoy?. El emigrante, la mujer maltratada, los niños y jóvenes sin futuro, los indígenas, los desempleados, los países del tercer mundo.

Y hay algo que también se descubre cuando andamos por el mundo, que quizá no hay grandes noticias, pero hay buenas noticias que no se dan, frente a noticias prácticamente estúpidas que se repiten y repiten de famosos, futbolistas, mundo de cotilleos, y que aquí las podemos dar, como por ejemplo:

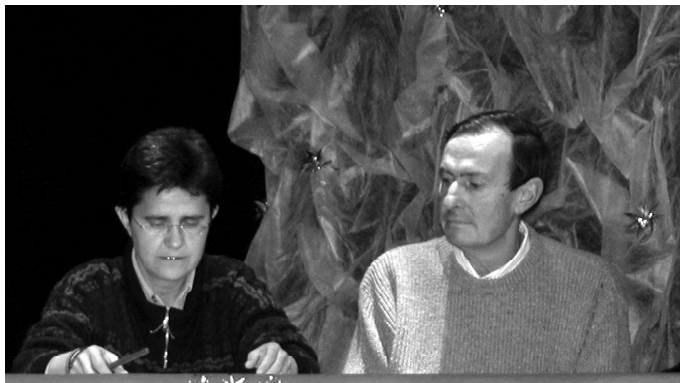
Un pueblo que se rebela ante un sistema neoliberal, que los está acabando, y logra tumbar a su presidente, como Bolivia,... eso sí, todos unidos, pobres y clases medias. Unos guardacostas que gritan contra un gobierno porque la Ley de Extranjería devuelve emigrantes a su lugar de origen sin piedad, o que gritan contra las mafias que les abusan o saquean el dinero a quienes buscan mejor futuro.

«Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que él quiere tanto». Esta es la síntesis de lo que significa el nacimiento de Jesús para la humanidad. En este niño pobre, nacido como tantos entre sus paisanos, está

toda la Gloria de Dios, su definitiva revelación, y nada ha cambiado. A partir de este momento de encarnación, en medio del pueblo, es donde hay que buscar a Dios, porque él quiso revelarse ahí.

Buscar a Dios en medio del pueblo, y del pueblo pobre, quizás no nos lo enseñaron, nos enseñaron más a dar una limosna, a hacer un acto de caridad, pero no nos enseñaron a tener un corazón abierto y cercano a las situaciones permanentes de dolor y sufrimiento que vive el mundo, que vive los hombres y mujeres de hoy.

La realidad de hoy nos exige, nos invita a los cristianos a tener una conciencia crítica, a discernir continuamente y descubrir los nuevos lugares de solidaridad. Está claro que a Dios se le encuentra en el hermano, y mas especialmente en el que está más golpeado, excluido,... es imposible encontrarlo en otro lado.



Asun Moreo leyendo el Pregón, junto a Pedro Sola († 20-08-2004)

Estamos en tiempo de gran comunicación, por lo mismo en un tiempo de globalización de ideas. Tristemente, vemos globalizada la injusticia, aumentan los pobres, los que mueren de hambre,... aumentan los pueblos excluidos, quedan en pocas manos las riquezas, el poder de los pueblos. La llamada desde esta Encarnación de Dios que se hace hombre y mujer en medio del pueblo, es a globalizar la esperanza, la solidaridad, la justicia, la paz.

Los Magos, los Reyes Magos dan un tono de Universalidad a este nacimiento, la dan un tono misionero, el mensaje de Jesús es Universal, y más frente al nacionalismo de sus paisanos. Estos Magos orientales, que tenían otra religión, manifiestan que Jesús no ha venido a liberar a Israel, sino a todos los pueblos de esta tierra y que romperá las fronteras entre las naciones.

Este tono de Universalidad y misionero que nos propone el Evangelio nos abre al mundo. Muchas veces creemos que lo nuestro es lo mejor, nuestra familia nuestro pueblo, nuestro país. Es necesario e importante querer nuestras raíces, querer nuestra cultura, pero esto no nos puede encerrar en un mundo pequeño. Estar abiertos a otros pueblos y culturas nos abre la

mente y sobre todo nos ensancha el corazón. La presencia de los Magos en el Evangelio es una invitación a mirar más allá de nosotros mismos, es una invitación a acoger al que viene de fuera tal cual viene, a ponernos en su lugar, a no juzgarlos. Es una oportunidad de enriquecimiento por lo distinto y nuevo que trae desde su cultura, desde su persona. Sólo hay que tener miedo a no estar abierto, nada se nos va a quitar y se nos va a dar mucho.

El nacimiento de Jesús en Belén significa paz. La palabra paz en la Biblia tiene un sentido muy rico. Significa salud, salvación, alegría, vida feliz, digna, íntegra, bienestar, prosperidad material y espiritual para cada uno y para la comunidad. Nunca los valores del Reino son individuales. Todo esto es lo que viene a anunciar aquel Niño nacido en una cueva de ovejas, a quien los pastores de Belén festejaron con tanta alegría.

Belén es el lugar del pobre, del excluido, sentir Belén en nuestros corazones es ponernos al encuentro con él. Cada uno desde donde está, pero desinstalados, porque Belén y la Navidad vienen a sacudirnos de nuestro apoltronamiento. Vida digna, bienestar, prosperidad material, etc., que nos presenta la Biblia desde la palabra Paz, pasan por la igualdad de oportunidades que no toda la humanidad tiene, pasan por la conciencia y solidaridad de los pueblos que tienen más, de sus hombres y mujeres, pasan por una búsqueda de justicia común, sin miedo a perder lo que consideramos muy nuestro, y de pronto es de todos.

La Navidad, la fiesta más hondamente arraigada en la tradición cristiana debe buscar raíces populares profundas, si quiere acercarse a los orígenes de Jesús. El consumo desmedido y artificial, el derroche que se acostumbra en estos días, poco o nada tienen que ver con el nacimiento de aquel Niño rodeado sí de mucha alegría, pero de ningún lujo superfluo.

No puedo menos que cantar, siempre me ha gustado. El pesebre de Belén que decimos aquí.... tiene sus personajes, he tratado de adaptarlo al hoy desde la realidad,... podemos hacer un esfuerzo para identificarnos con algún personaje, sobre todo con aquél que nos lleve a ser más humanos, más solidarios, más justos.

Construyamos un pesebre

Construyamos un pesebre
como muestra y expresión
de la vida que subsiste
en la humilde población.
Un nacimiento que clame
justicia y liberación,
un nacimiento que clame
la añorada redención.

María será una madre,
humilde y trabajadora,
que cocina, lava y plancha
preocupada a toda hora.

José será un africano,
un obrero mal pagado,
un latino perseguido
o un indocumentado.

El niño será un tripón,
hermoso y pata en el suelo,
que vive la Navidad
continuando su desvelo.

Construyamos un pesebre....

Los que niegan la posada
estarán en un rincón,
viviendo calamidades
o viviendo en desunión.

Herodes será un fulano,
paisano del comandante,
que persigue sin cesar
al sufrido emigrante.

Construyamos un pesebre

La estrella será el deseo,
las ganas de sacudir
la mentira y la opresión,
que no nos deja vivir.

Los Reyes Magos serán
los que buscan la verdad,
UNA VIDA ENTRE HERMANOS
DE JUSTICIA, AMOR Y PAZ